



# El Rostro Divino-Humanidad

[www.espiritualidadyevangelizacion.org](http://www.espiritualidadyevangelizacion.org)

## HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

### DOMINGO XXI

**INTRODUCCIÓN.** Jesús no pasó desapercibido entre la gente de su tiempo. Todos hablaban de él, los de arriba y los de abajo. **Unos a favor y otros en contra.** Algunos le llegaron a llamar endemoniado y blasfemo, otros lo confundían con Elías, el gran profeta de Israel. Tanto unos como otros estaban equivocados... **También hoy se habla de Cristo y de su obra, la Iglesia.** A favor y en contra. **Y con frecuencia se aplican en esos juicios unos criterios inadecuados, se emplea una visión materialista y temporal que no llega ni a intuir la grandeza divina del Señor y la naturaleza sobrenatural del misterio de la Iglesia.** Y en esa Iglesia, en ese Pueblo de Dios, hay un jerarca supremo. **En esa casa de Dios existe una piedra de fundamento. En ese rebaño un pastor.** En esa barca un timonel. En ese cuerpo una cabeza visible. En ese reino un pontífice (puente). Es cierto que el único Sumo Pontífice es Cristo Jesús, el único Rey, la Piedra angular, el Buen Pastor, la única Cabeza. Sin embargo, **el Señor quiso que su Iglesia fuera una sociedad visible y organizada, con una jerarquía y un supremo jerarca, un pueblo, el Nuevo Israel, regido por Pedro y los otros once apóstoles.** Y cuando ellos murieron, le sucedieron el Papa y los Obispos de todo el mundo en comunión con la Sede romana. "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia..." (Mt 16,18) ¡Así lo quiso Jesucristo, así ha sido, así es y así será!

**1. "SOBRE ESTA PIEDRA EDIFICARÉ MI IGLESIA".** Hay un aspecto muy importante en las lecturas de hoy: **la respuesta de Jesús a Pedro, alabándole por su acto de fe y constituyéndole cabeza visible del grupo de los apóstoles.** Y lo ha hecho con **dos figuras simbólicas:** le ha confiado las **LLAVES** y le ha dicho que va a ser la **ROCA.** En la primera lectura, un rey, para indicar que destituye a un ministro de su cargo y nombra a otro, hace el gesto simbólico de **darle las llaves a este último para que "abra y cierre".** Jesús a Pedro le dice que le da "las llaves del Reino": lo que él ate y desate, queda **oficialmente convalidado.** Todos sabemos que el **auténtico poseedor de las llaves es el mismo Jesús.** El Apocalipsis habla de él como del Señor que tiene las llaves, el que abre y nadie puede cerrar, cierra y nadie puede abrir (Ap 3,7). Pero Jesús **transmite este encargo visible a Pedro.**

La otra imagen, la de la **roca,** también se **aplica en primer lugar a Cristo,** la piedra que desecharon los arquitectos y que resultó ser la piedra angular. Pero Pedro **va a ser el signo visible** de ese **fundamento sólido** que es Cristo, precisamente por la

profesión de fe que ha sabido hacer con tanta claridad en nombre de los demás. Aquí se juega con el significado de Pedro, piedra, roca: es el nuevo Nombre que le ha dado Jesús, porque antes se llamaba Simón. **Estas palabras de Jesús a Pedro se proyectan también a sus sucesores, los papas.** Entre los **ministerios** que Cristo ha querido en su comunidad, para bien de todos, sobresale ciertamente el ministerio del Papa. Pedro en la primera comunidad, y el Papa como sucesor suyo a través de las generaciones, es el encargado de **animar en la fe a sus hermanos, de confirmarles en los momentos de dificultad, de ser el pastor y guía de la comunidad en nombre de Cristo, el fundamento visible de la unidad y de la caridad en la Iglesia.** El evangelio de hoy nos invita a considerar al Papa **como un ministerio querido por el mismo Cristo y, por tanto, a mirarlo con los ojos de la fe.** La comunidad no es del Papa, sino de Cristo. Pero el Papa ha recibido el ministerio de animar, de discernir, de unir, de confirmar a la comunidad, **que además de una, santa y católica, es también "apostólica".** En cada eucaristía nombramos al Papa, juntamente con el obispo de la propia diócesis. **La eucaristía la celebramos en comunión con ellos y pedimos al Señor que les "confirme en la fe y en la caridad".** Pero este recuerdo de la misa debe traducirse en una actitud de comunión también en la vida, en la respuesta a su magisterio, en la visión de fe de su papel en la Iglesia.

No se trata de una aceptación ciega, pero sí de una postura desde la fe y desde el amor. Desde la confianza en Cristo y en su Espíritu, que se sirven de los hombres para guiar a su Iglesia. **Por desgracia, a veces, nuestra "fe en Cristo" no va acompañada por la "fe en su Iglesia". Tendremos** que contestar a Jesús que creemos en él, y que también creemos en su comunidad, la Iglesia, animada invisiblemente por el mismo Señor Resucitado y por su Espíritu, y visiblemente por el Papa, en comunión con los demás obispos y pastores de la Iglesia. Para que podamos dar en medio del mundo un testimonio creíble de fe en Cristo y de lucha por un mundo nuevo, conforme a su Evangelio.

**2. "¿QUIEN DICE LA GENTE QUE ES EL HIJO DEL HOMBRE?"**. Es una pregunta interesante que nos lleva a preguntarnos que es Jesús para nosotros. **Ha de ser una pregunta dirigida a una nuestra propia intimidad y contestada también en comunión,** en la deseada "común-uniión" en la que deberíamos vivir todos los cristianos. Pero ocurre que, a veces, no nos hacemos esa pregunta por miedo a encontrar respuesta. **Sí, por temor a encontrar una contestación que cambie nuestra vida.** Es posible que vivamos "adecuadamente" con nuestro "cristianismo de salón", que no sale más allá de unas cuantas prácticas religiosas o de la asistencia a alguna misa dominical. Y no es eso. **Si nosotros --cada uno de nosotros--, como Pedro, expresamos en nuestro interior que Jesús es el Mesías esa impronta saldrá fuera y nos hará confesar por calles y plazas que él es el Cristo.** Jesús le dice a Pedro que tal sabiduría se la ha inspirado su Padre que está en el Cielo. ¿Tene-

mos la "puerta abierta" de nuestro espíritu para que el Padre nos hable? Si nuestra alma está cerrada a las inspiraciones de Dios será porque estaremos demasiado preocupados con lo material e inmediato. Y eso sería un grave problema. A veces nosotros mismos acusamos a la Iglesia de ser una organización fuerte y pesada, ocupada en administrar las cosas del mundo. ¿Y no será que es nuestra vida la que está empapada de deseos de poder mundano, de dinero, de éxito temporal, de dominio y que es, precisamente, todo ello lo que nos impide escuchar a Dios?

**3. ¿CUÁL ES TU RESPUESTA?** ¿Qué decimos los que nos llamamos "cristianos"? Los que nos consideramos creyentes "practicantes" muchas veces no sabemos responder a la pregunta que Jesús nos hace hoy: ¿y ustedes quién dicen que soy yo? Es más fácil cumplir unos preceptos, que en el fondo no alteran nuestra vida, que "mojarse" de verdad y dejar que el Evangelio empape nuestra vida y cuestione incluso nuestras seguridades. Es más fácil responder de memoria, como un loro, que Jesucristo es el Hijo de Dios, que plantearse en serio nuestra fe cristiana. Raramente somos capaces de renunciar a nuestro dinero o a nuestro tiempo para compartirlo con los necesitados. **Nos hemos fabricado una religión a nuestra manera, por miedo a comprometernos de verdad.** Pedro, la piedra sobre la que Jesucristo edifica su Iglesia, **selló con su sangre la fidelidad al Maestro. Otros muchos dieron ejemplo de fe y entrega al Maestro. La identidad de la Iglesia está enraizada en la confesión de Jesucristo como el Hijo del Dios viviente.** Y estamos aquí para hacer la misma profesión de fe y así identificarnos con Jesucristo. Tenemos que reconocer que hay muchas cosas buenas en la iglesia: muchas vidas heroicas, oración profunda, servicio generoso, hermosas tradiciones. Pero también pecado en nuestra Iglesia salpicada de escándalos. **La Iglesia de Pedro está herida y siempre lo ha estado, incluso en tiempo de los apóstoles, pero está viva y luchando por hacer el bien a todos.** Muchas personas se escandalizan y se alejan de Dios al contemplarnos. ¿Seremos capaces de ser de verdad testigos -mártires- de Jesucristo, como lo fue Pedro? Para seguir a Jesucristo es necesario, muchas veces, que nos neguemos a nosotros mismos y carguemos con nuestra cruz. Cada uno tenemos la nuestra... ¿En el trabajo, en casa, en la vida pública, tienes presente lo que Jesús espera de ti?

**A MODO DE CONCLUSIÓN.** La pregunta que hizo Jesús a sus discípulos nos la hace hoy a cada uno de nosotros: "¿Y tú, quién dices que soy yo?". Traducido en palabras más fáciles y concretas: "¿PARA TI, QUIÉN SOY YO?". Para responder de verdad examina tu vida y contempla: **¿qué lugar ocupa en tu vida, en tus proyectos, en tus actos, en tu proyecto personal, Jesús de Nazaret? Porque no te está preguntando cuánto sabes de El, sino qué importancia tiene en tu vida. Si somos sinceros hemos de reconocer que todavía no estamos convertidos a Jesucristo, porque todavía Jesús de Nazaret no ha entrado en nuestra vida. Tenemos un barniz de cristianos.** Gandhi dijo que nos parecemos a una piedra arrojada al fon-

do de un lago. Por fuera parece que está mojada, pero el agua no ha penetrado sus poros. Así ocurre con nosotros cuando no dejamos que la Palabra de Dios penetre en nuestro interior y cuestione nuestra vida. Necesitamos tener experiencia de Jesucristo. ¿Estás dispuesto a seguir a Jesucristo? Si lo haces no te equivocarás y serás feliz. **Plantéate en serio: ¿Quién es Jesús para ti?**

**¡Ánimo!**